

GIA esclavizante (son difíciles las ideologías racionales no esclavizantes).

En fin, pese a todo, hay aportación tanto del "gobe" Fernández de Hauregui y Urrutia, y de el luego "humilde co-misionero y redentor de indios" Ladrón de Guevara, y la creemos interesante, pues en su lectura, y en su análisis, nos van aclarando situaciones que vivieron no sólo estos Pueblo Misión, sino El Nuevo Reyno.

En cuanto al Mapa, de 1735-38, es interesante el contemplar la extensión del Nuevo Reyno, que va más allá del Río Nueces y baja hasta Tampico. Cómo se divide este en partes "pobladas" y "partes por poblar", dejando estas últimas una mayor atención. Como no aparecen los Pueblos Misión. El Río Bravo, no era conocido como "Río Grande" sino como Río del Norte; como no aparecen ni San Antonio de los Llanos ni Río Blanco (Nuestra Señora de los Angeles de Río Blanco), ni el Valle de Matehuala, parte del Nuevo Reyno. Como algunos cerros son notorios, como Las Mitras, Cerrito del Ayre (Sierra de San Carlos).

EL LIBRO DE BAUTISMOS.

Empezar a paleografiar el Libro de Bautismos es empezar a conocer e introducirse en la vida de las familias de un pueblo. Es extraño, pero aquello relacionado con el nacimiento y la muerte de las personas, un hijo que nace, deseado o no, es una comunidad que revive la esperanza y se pregunta por el futuro; un hijo que nace acerca atávicamente a la primigenia creación y revive esfuerzos de dolor en vías a un nuevo mundo. Desde que los filósofos dejaron la vida y el examen cotidiano del entorno para caer en el academismo y las filosofías de escritorio, se dejó el recrearse en la totalidad, en manos de una psicología que reduce el todo a la absolutización de aspectos. El tratar de hacer historia poniendo atención en el nacer es historiarme e historiar a todo hombre en su realidad de ser persona, cuidando al mismo tiempo de respetar la individualidad del otro y no caer en el error de hacerlo mero objeto material. Hay mucho que hablar de este aspecto, profunda alegría al hacerlo, más es necesario volver al microscopio y vernos en este aspecto del ayer.

El Libro que encontramos va de 1747 a 1774, y por tanto hay que tener en cuenta que aclara tan sólo la tercer parte de la vida de una de las misiones. Por otra parte este libro es importante, pues de 1716 a 1747 hay treinta y un años, o sea que en los tlaxcaltecos la mayoría de los papás también han nacido en estos pueblos, y los padrinos o están en igual circunstancia o son de los fundadores. Problema es que no todos los frailecitos obedecían escribiendo todo lo que era mandado en estos casos: nombre de la criatura, días o meses de nacido, nación, si era legítimo (papás casados) o no, nombre de los papás (omitían los apellido muchas veces), de donde eran,

nombre completo de los padrinos, de dónde eran. Como luego veremos, la mayor parte de los misioneros "supusieron" (mirar el mundo dentro de propias categorías culturales) la nación de los niños, y sólo uno en especial logró integrarse y aceptar a aquellos en su realidad (Fray Antonio Jurado Caballero).

En la síntesis de datos, por naciones o tribus, se menciona acorde con lo anotado en dicho libro, haciendo ver que entre 1759 y 1764 podremos decir que los datos son más acordes con la realidad.

Un aspecto que no he podido aclarar es si los "nazcas" y los "nazas" corresponde a una sólo tribu o nación. El Pueblo de Concepción tiene el título de: CONCEPCION DE LOS NAZ-ZAS.

Es posible que acorde a notas territoriales de habitación o también posiblemente a costumbres, siendo un sólo grupo se distinguan entre sí. Es también posible que en un momento dado al preguntarles sobre su nación el misionero oyera mal y repitiera la pregunta detenidamente, apareciendo ya "nazcas" cuando antes era "nazza". Si el misionero era peninsular, el uso de la "z" (ts") (pudo ser tomado como "tsc" en la dobe "zz". Esto queda obscuro hasta que en otro archivo haya datos que lo aclaren.

Por fin, que en Purificación son bautizados también niños de Concepción, más dejó para otra investigación el ir separando procedencia.

	1747	1748	1749	1750	1751	1752	1753	1754	1755	1756	1757	1758	1759	1760	1761
Nazcaa															
Tlaxaltecaa															
Cacabra		6	13	5	9	7	3	1	4	2	2	1	1	2	2
Cacalote			1	2			1		1	1	2		3	1	1
Pelón				2											
Aguatinejo				2			1			5	6	2	3	1	1
Tortuga				2								2	1	2	1
Otomite				1									1		
Narices				1							1				
Domisaguan													1		
Guarame														1	
Lumbre															
Paysano															
Guasame															
Mexquitillo															
Cadima															
Mestizo									1					1	2
Lobo					1										
Coyote				1	3				1						1
Mulato															
de fuera		1	1	1	1				3				1		
de		1	3	1					2	2					
Español			1											1	
Totales	1	8	20	18	14	7	6	1	12	16	11	5	11	9	8

Gráfica de bautismos.

	1762	1763	1764	1765	1766	1767	1768	1769	1770	1771	1772	1773	1774
Nazcas													
Tlaxcaltecas		6	2	1	1	1	1	2	5	1	1	2	1
Cacabra													
Cacalote	4		1			1			1	2			
Pelón													
Aguatinejo	1	1	1				1						
Tortuga	4	1	1		1				2				
Otomite	1												
Narices													
Domisaguan													
Guarame			1										
Lumbre	1		1										
Paysano			1										
Guasame			1										
Mexquitillo							1				1		
Cadima													
Mestizo	1					1							
Lobo													
Coyote	1				1								
Mulato	1	2		1									
de fuera		2		1	1	1	2		1				
?	1			1	1								
Español			1										1

Así encontramos:

a) No hay una estabilidad en cuanto a los nacimientos; si quitamos el arribo y estancia de los indios del Noreste (que no tenían nada que hacer en Nueva Santander pues eran del Nuevo Reyno de León, como luego veremos), podemos observar que el máximo de tlaxcaltecas se puede situar entre 1749 y 1753. Tras estas fechas, sólo en 1763 sube el número de bautismos a 6, y alcanza su mínima expresión en 1754, 59, 67, 68, 74. No hay bautismos en 1757, 58, 62. ¿Realmente hubo una breve salida de los tlaxcaltecas cuando arriban los indios de la Misión de la Divina Pastora?

b) Indios de la región (hoy cítrica) casi no aparecen. En 1750 se bautizan 2 Pelones, 1 en 1756, 1 en 1770 y 2 en 1771. Los Borrados, brillan por su ausencia. ¿Significa esto que la dicha pacificación de don Francisco fue a medias, y que los indios "de encomienda o servidumbre" no formaron un Pueblo Misión, o que al menos, en los primeros años retornaron a el Pueblo del Pilón o las haciendas? Hay datos de buena paga por trabajo en haciendas de ganado, como lo muestran las diligencias de Matrimonio de Labradores entre 1735 y 1740.

c) Los Cacalotes (cacalotl = cuervo; que utilizan un instrumento especial para sacar el maíz tostado) ¿de dónde son? Según el mapa que proporciona Gabriel Saldívar, éste los sitúa como vecinos de "Gualeguas" (Agualeguas) (en lo que hoy es Parás). ¿Es exacto esto o su movimiento migratorio es vecino a arroyos entre Parás y Méndez? Junto con ellos Los Tortuga, que Segovia los localiza como vecinos de los municipios de Gral. Treviño y Los Aldamas. Estos últimos continúan hasta 1770 arribando a Purificación, por lo que pensamos que hacían servicio a los Cantú y a Los de León, en las tierras cercanas al Paso del Zacate, y como su nombre indica relación con las

tortugas, posiblemente comían o utilizaban en adorno o utensilio ya la carne ya las conchas (caparazón) de estos quelonios, que tienen por habitat tanto los ríos como las zonas semidesérticas del Estado.

d) Es muy interesante el bautismo de Españoles (5) En realidad dos de ellos es necesario aclarar. El primero, que le hace aparecer como "a mi servicio" y no especificando calidad me he atrevido a darles la española. He vuelto a estudiar estos caso. De hecho el primero debe ser "indio" y no español (así quedaría ya 4 hispanos y 23 de "?"). En el segundo caso tomo la "calidad" del papá (peninsular), pues la madre, aunque lleva como apellido "Rodríguez Montemaior" (parecería descendiente de don Diego), es nieta de una negra y tiene calidad "mestiza". Este caso lo veremos más detallado cuando escriba el apartado segundo de un Caso Judicial.

f) En cuanto a la "adquisición" de apellidos, que debe ocurrir por esta época o al menos una generación anterior, (salvo los mulatos), encontramos:

En Pelones: de la Garza, de León.

En Nazcas (Nazzas): Martín (tanto de Martín y Martínez), Tijerina (de Fernández de Tijerina), Cantú, de León, Ramos, de la Cruz, Alonso.

En Cacalotes: de León, Hernández, Flores, González, Oxeda, Carrera.

En Aguatinejos: de León, Hernández.

En Tortugas: de la Cruz, De la Garza (de la Garza Falcón) de León, González, "Venavides" (¿Benavides?).

En Domisaguanos: Vergara.

En Guazames: de León.

Así, podemos ver que casi todos tomaron "prestado" el apellido de los "de León" (que un siglo antes llegan de Hichapan con otros ganaderos, y parte de la familia es además militar); de los Cantú (que a momentos aparece como "CANTUM"), apellido originalmente italiano y que en la jerga cotidiana se les llamaba los "cantumes", por lo que la "m" se agrega.

Los apellidos De la Cruz y Alonso, parece que los tomaron de los que los mismos misioneros daban, aun cuando el segundo parece más tomado de un amigo tlaxcalteco. Interesantes son los apellidos "Venavides" (tal y como aún se pronuncia), Flores, y Vergara. Que tuvieron que adoptarse en el norte de la región o quizá de los acompañantes de Ladrón de Guevara o de Escandón.

El apellido "Tijerina", parece se tomó de la segunda parte del "Fernández Tijerina", actualmente sin uso, pues unos conservaron el Fernández y otros, mestizados quizá, el de Tijerina.

Oxeda, con todo y ser apellido hispano, fue inicialmente adoptado por mulatos (quizá los Oxeda se dedicaron al tráfico); Los Ramos no sé aún situarlos; los González, es muy probable adoptado de los González Ydalgo, que tuvieron tierras y ganado tanto en Pilon y La Mota, como en terrenos aledaños al Paso del Zacate (hoy Dr. Coss).

En cuanto a los mulatos, aparecen con los siguientes apellidos: Torres, de la Torre; Xasso, Xaso, Hernández, Lerma, de Lerma, Peña.

A principios del XVIII hubo una hacienda de ganado que se intitulaba (en registros de Gualagiissis) como "de Peña". Es posible que se adelantara luego más al Noreste, en donde luego habrá múltiples Peña, tanto Españoles como mestizos e indios, y como vemos aquí, aún mulatos).

Xasso, Hernández y Torres aparecen ya como apellidos de familias mulatas a principios del 1700. El apellido Lerma es también del Noreste, pero aparece más (casi generalmente) como de mulatos). Hay posibilidad de que lo hayan tomado un siglo antes, cuando arribaron con las haciendas de ganado, al transitar de Monterrey a la Villa de Cadereyta.

LAS FAMILIAS TLAXCALTECAS

Reconstruir a partir de los datos encontrados "in situ", no es fácil pero sí posible, y esto trataremos de hacer en este apartado, tanto de personas, pero en especial de las familias originarias que poblaron estos PUEBLO-MISION y, que con su permanencia e hijos hicieron posible la continuidad.

Es siempre necesario esclarecer algunos puntos importantes que en las historias escapan. Esclarecerlos a partir del hombre y su cultura, pues datos explícitos nunca los obtendremos. ¿Qué pensaban, qué esperaban, qué sentían al desgajarse de su pueblo y de su origen?.

Los tlaxcaltecas no fueron simple súbditos, sino que fue una república ALIADA, con derechos específicos. Al rodar de los años devinieron súbditos, pero con prerrogativas de nobleza. Este estado especial los situó en un ángulo muy específico de la política de conquista y expansión, no cómo "colaboradores" en el sentido actual, sino como colonizadores verdaderos.

El hispano, entre los resortes emotivos de traslado, tenía como muy importantes un sentido de heroísmo, apéndice de la reconquista, y el de aventura fructuosa: poseer fortuna. El tlaxcalteca aún era una cultura diversa, con cierta influencia hispánica sin lugar a dudas, pero autóctona.

Colonizar es un término fenicio, que luego pasó a los griegos. No era hacer otro apéndice, sino hacer otra nación autónoma sin perder la cultura. Los habitantes de Mesoamérica no tenían el concepto de colonizar, ni en sentido antiguo,